
LA TEORIA DEL ANALISIS DE ERRORES Y SU APLICACION EN LA ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS

HECTOR GOMEZ GOMEZ

SINTESIS

Aunque la teoría del análisis de errores no ha resuelto los problemas y dificultades que se presentan en la enseñanza y aprendizaje de las lenguas modernas, sí ha aportado nuevas luces en este proceso. Las investigaciones realizadas por la psicolingüística moderna han servido de base y de guía para establecer paralelos entre los métodos en el aprendizaje de la lengua nativa y la metodología para la enseñanza de un segundo idioma.

INTRODUCCION

La lingüística aplicada tiene incidencias fundamentales en la enseñanza de lenguas modernas. En esta rama está muy de moda el llamado "Análisis de Errores".

La base teórica de esta escuela está fundamentada en los siguientes postulados: el desarrollo del análisis surgió, en parte, de una reacción al "Análisis Contrastivo". La base del análisis contrastivo se fundamenta en que los errores de los estudiantes provienen, en gran escala, de la influencia del idioma nativo.

Los que han reaccionado en contra de esta posición afirman que los errores tienen su origen en el sistema mismo de la segunda lengua y de los intentos del estudiante por construir una gramática que genere

las oraciones del segundo idioma. Se dice que el impulso a la simplificación en este segundo idioma es la causa de la mayoría de los errores. Las dos posiciones no son necesariamente opuestas sino complementarias.

Para proyectar las posibles simplificaciones en el sistema del segundo idioma hay que conocer bien ese sistema, y para proyectar las posibles influencias del idioma nativo es necesario conocer las estructuras gramaticales de los dos idiomas. De esta manera, un buen análisis contrastivo servirá también para un buen análisis de errores.

1. LINGUISTICA Y METODOLOGIA

La lingüística, "ciencia que se ocupa del estudio científico del lenguaje", es de gran interés y utilidad para el profesor de lenguas en su actividad diaria en el aula de clase. (Martinet, 1980 p.11).

Existen dos áreas en las que un conocimiento de la teoría lingüística y del análisis lingüístico tiene aplicaciones importantes para el profesor.

1.1 En primer lugar, el análisis lingüístico del idioma que enseñamos es indispensable para fijar el contenido del curso que se enseña; en el caso del

HECTOR GOMEZ GOMEZ. Profesor Universidad Eafit.

Inglés, del Español o del Alemán, sería de interés analizar el sistema verbal, la concordancia entre nominales y sus modificadores, el orden de las palabras dentro de una oración,...antes de lanzarnos a establecer la temática del curso.

La lingüística aplicada tiene incidencias fundamentales en la enseñanza de lenguas modernas. En esta rama está muy de moda el llamado "Análisis de Errores".

1.2 En segundo lugar, la teoría lingüística, cuyo propósito es explicar el funcionamiento del lenguaje, debe servirnos de guía para entender los procesos usados en la adquisición de una lengua por el ser humano y esta información, a su vez, será de sumo interés para determinar la metodología y las técnicas que debemos usar en los cursos.

Los estudios de la gramática han sido aplicados tradicionalmente a la enseñanza y al aprendizaje de un idioma. Uno de los métodos tradicionales, denominado "Método de Gramática -Traducción", nos llegó por medio de los estudios del Latín.

Se trata de aprender Latín a través de un estudio detallado de su gramática y mediante ejercicios de traducción de esta lengua a la nativa. Esta práctica ha sido utilizada en el aprendizaje del Latín, hasta el presente. Si alguien quería aprender un idioma moderno, como el Español, el Francés, o el Alemán, era muy natural seguir el mismo proceso ya conocido para el aprendizaje del Latín.

Este modelo de aprendizaje de idiomas se ha empleado en situaciones típicamente escolásticas. Sin embargo, ha habido viajeros que aprenden nuevas lenguas sin recurrir al estudio formal de la gramática y la traducción. Algunos observadores concluyeron que el aprendizaje de un idioma puede desarrollarse en formas diferentes a las empleadas por los métodos tradicionales basados en intensos estudios de gramática.

De aquí surgieron métodos directos o naturales en los que se trata de trazar un programa similar a lo que hace el niño cuando aprende su primer idioma o lo que hace el adulto cuando se ve rodeado por otra cultura y otra lengua sin posibilidad alguna de comunicarse en su lengua nativa.

Aunque en un plano teórico los dos métodos, el gramatical y el directo, se oponen totalmente y se supone que son competitivos, en la práctica se complementan. Los que se interesan por aprender a hablar un idioma, generalmente se inclinan hacia los métodos directos o naturales. En cambio, los que se interesan por leer o traducir el idioma, recurren frecuentemente al método gramatical.

En los Estados Unidos y, en general, en latinoamérica se ha enseñado según el método gramatical, aunque en determinados lugares y periodos se han utilizado métodos directos con especial énfasis en la producción oral.

En 1957, la Unión Soviética lanzó el primer satélite. Frente a este acontecimiento hubo una reacción tremenda, en los Estados Unidos, que ocasionó una revisión profunda en el sistema educativo. En una ola de reforma educativa, se concedió gran importancia al aprendizaje de idiomas desde el punto de vista funcional que en aquellas circunstancias significaba fundamentalmente comunicación oral.

Este acontecimiento coincidió con el desarrollo avanzado de la teoría lingüística llamada estructuralismo, mediante la que se veía una lengua con un sistema de estructuras y se analizaban las tendencias de formación de hábitos de la psicología, aplicándolas a una teoría de la adquisición del lenguaje.

Así, la tarea de aprender un idioma en estos términos se redujo a adquirir una serie de hábitos en el uso de las estructuras de un idioma dado.

El método desarrollado en esos años se denominó audiolingual por el énfasis que se confería a la comprensión de la lengua hablada y a la producción oral de la misma.

El método audio-lingual, con cambios y adaptaciones, es el que predomina todavía en los Estados Unidos. Sin embargo, las bases teóricas del estructuralismo y de la teoría de hábitos en psicología ha ido evolucionando como en cualquier ciencia y, hoy en día, tanto el panorama de la lingüística teórica como el de la psicología, resultan bastante diferentes de lo que fueron en los años 80.

Se ha hablado mucho, en el campo de la lingüística aplicada, del desarrollo de nuevos métodos a veces llamados cognitivos, basados en la nueva teoría lingüística y psicológica, pero de todos ellos se ha sacado muy poco en la práctica.

Desde el punto de vista pedagógico no se puede hablar de la superioridad de un método sobre otro o de una técnica sobre otra. Se trata de combinar varios métodos y técnicas y de adaptarse a las necesidades específicas del estudiante y del momento. (Terrel y Salgués, 1989).

2. FACTORES QUE INCIDEN EN LA SELECCION DE LA METODOLOGIA DE UN CURSO

2.1. Motivación del Estudiante

El factor central en el aprendizaje de un segundo idioma es la motivación, es decir, el interés que dedica el estudiante a la difícil tarea de aprender un segundo idioma.

A veces nos encontramos en situaciones en que el estudiante tiene una meta ya fijada con un fin práctico. Tal vez quiere viajar a un país de habla inglesa o necesita aprenderlo porque tiene que leer importantes publicaciones en Inglés. También es posible que el profesor despierte en el estudiante una motivación integrativa, interesándolo en la lengua, en el país de su origen, en la gente y en su cultura.

En la mayoría de los casos nos encontramos con estudiantes a los que se les exige seguir estos cursos por razones forzosas, como el llamado requisito de lenguas extranjeras. En estos casos, el objetivo número uno del curso será despertar el interés del estudiante.

2.2. Contexto Social del Curso

El factor primordial para establecer la motivación de los estudiantes se encuentra ligado a la situación social en que éstos se encuentran respecto al idioma que estudian.

El factor central en el aprendizaje de un segundo idioma es la motivación, es decir, el interés que dedica el estudiante a la difícil tarea de aprender un segundo idioma.

Existe una relación directa entre el deseo de aprender un idioma y su utilidad para el estudiante. Cuando éste tiene la oportunidad de practicar el idioma que estudia, encuentra un refuerzo para el aprendizaje,

por la posibilidad de usar inmediatamente lo que aprende.

Hay otros contextos que determinan la metodología que debe utilizarse: cursos básicos para viajeros, y cursos para quienes van a trabajar en otro país. En estos casos se organizan cursos especializados intensivos y, según la situación, hasta la corrección de errores gramaticales cobrará más o menos importancia según el contexto en que se usa la lengua.

Los que desean trabajar en asuntos políticos o en negocios internacionales necesitarán un nivel más pulido de Inglés que quienes van a trabajar entre el pueblo. Si se tienen en cuenta estos factores, será más fácil la planeación del contenido y de la metodología de cada curso.

2.3. Edad

Este factor es importante en la planeación de cursos de lengua. Desde cuando empezaron a usarse métodos naturales con adultos, ha habido discusiones en los planos teóricos acerca de las diferencias y semejanzas entre el aprendizaje de idiomas de los adultos y de los niños.

Existen abundantes pruebas de que en el niño la habilidad de aprender un segundo idioma sin ninguna instrucción formal y sin ninguna referencia directa a su primera lengua es mayor. Los niños aprenden fácilmente expuestos al medio y rápidamente sirven de intérpretes a sus padres, que luchan a paso lento con la adquisición del nuevo idioma. A veces, los adultos tienen que aprender casi por ósmosis; es decir, sin instrucción formal como ocurre con muchos inmigrantes.

2.4 Relaciones Genéticas

Las semejanzas entre dos idiomas contribuyen a la relativa facilidad y velocidad para aprender un segundo idioma. Los hispanos que estudian lenguas romances encontrarán relaciones léxicas y sintácticas que favorecen su aprendizaje, hecho que no ocurre si estudian Chino, Hindi o Suahili.

Sin embargo, las relaciones léxicas, a veces, están ocultas bajo factores fonológicos. Por ejemplo: father y padre tienen el mismo origen. Pero es dudoso que los estudiantes reconozcan esta relación o que sea de utilidad para ellos. En el área gramatical los cambios son más lentos y las semejanzas más visibles. Por ejemplo, en Inglés y Español el orden es similar: Sujeto, Verbo y Objeto.

En los dos idiomas el sistema verbal se basa en conceptos casi idénticos: ordenación de acontecimientos (tiempo y aspecto).

Las desinencias gramaticales en los dos idiomas son sufijos (or-er). Otra fuente de semejanza proviene de la influencia de un idioma sobre otro.

El hecho de que el Inglés tenga un sinnúmero de préstamos léxicos del Latín, cuya forma es muy semejante a las mismas raíces del Español, facilita la adquisición del vocabulario cuando se estudia Inglés o Español.

A veces, estas semejanzas influyen directamente en el contenido del curso. Por ejemplo, contraste semántico entre saber y conocer (en Francés *savoir* y *connaître*); para enseñar Francés no haría falta ejercicios de este tipo, pero sí para enseñar Inglés por que ellos sí usan el verbo *know* para saber y *know* para *savoir* y *connaître*.

2.5 Dificultades Intrínsecas

La experiencia del profesor en la enseñanza prueba que hay estructuras que son intrínsecamente más difíciles de adquirir que otras, cualquiera que sea el idioma nativo del estudiante. Ejemplo: en Español la conjugación de ciertos verbos irregulares (abolir - satisfacer - templar - hervir...) en inglés también, la formación de verbos irregulares, las formas compuestas, negativas e interrogativas, etc.

Al considerar los cinco factores anteriores se hace evidente que la metodología de un curso dependerá de las necesidades de cada situación específica.

3. LA TEORIA LINGUISTICA Y LA LINGUISTICA APLICADA

Cuando oímos la palabra lingüística, creemos que se trata de una persona que puede hablar muchos idiomas. El concepto no es totalmente erróneo porque, generalmente, el lingüista conoce varios idiomas. Para el lingüista, sin embargo, un idioma no es sólo un medio de comunicación en sí mismo. Es mucho más. Un fenómeno natural que requiere ser analizado y explicado.

El lingüista está interesado en desarrollar una teoría para explicar la relación existente entre los seres humanos mediante el uso del lenguaje oral y escrito. Se trata de explicar la correlación entre lo que se oye y lo que se entiende: entre sonido (fonología) y significado (semántica).

El factor primordial para establecer la motivación de los estudiantes se encuentra ligado a la situación social en que éstos se encuentran respecto al idioma que estudian.

Con el transcurso del tiempo el estudio del lenguaje ha cambiado debido a los distintos propósitos y enfoques de los estudiosos. En un principio el filólogo estudió, analizó, clasificó y llegó a establecer teorías sobre ciertas facetas de la lengua en una etapa histórica determinada para comprender mejor los textos literarios de esta época.

Si al filólogo le interesaban la poesía clásica y su rima, trataba de determinar la pronunciación de la lengua para relacionarla con la rima poética. Cuando Antonio de Nebrija, en 1542, escribió su famosa gramática tenía el propósito de fijar normas y de dar consistencia al Español para entender mejor el Latín.

En nuestra época se han realizado numerosos estudios de lenguas indígenas en el continente americano, asiático y africano, para poder traducir la Biblia a esos idiomas. De esta manera, una gran parte de la labor realizada sobre el estudio del lenguaje podría clasificarse como lingüística aplicada porque el propósito no era desarrollar una teoría general del lenguaje sino la aplicación de los conocimientos lingüísticos a fines específicos.

Los teóricos de la lingüística, en las últimas décadas, representan una continuación directa de la labor de los filólogos del siglo XIX. En esa época se empezó a estudiar el sánscrito, antiguo idioma de la India. Estos filólogos se dieron cuenta de que existían importantes semejanzas entre el sánscrito y los idiomas indoeuropeos.

Fue así como se inició el método comparativo, cuyos resultados aportaron nuevos conceptos a la teoría lingüística: leyes fonéticas -Grim -Verner- y palabras cognadas. Esta teoría se denomina lingüística diacrónica -cambios lingüísticos-.

En la primera parte del siglo XX se inició el estudio de la lingüística sincrónica: relación sistemática de un idioma en una sola etapa temporal -F. de Saussure-. A los estudiosos de esta escuela se les llama estructuralistas. F. de Saussure (en Europa) y Whorf, Sapir y Bloomfield (en Estados Unidos).

En 1957 surgió el lingüista Chomsky con la obra *Syntactic Structures*. En ella, Chomsky trató de definir nuevamente los objetivos de la lingüística. Según él, el propósito de esta teoría debería ser el establecimiento de un conjunto de reglas que puedan generar o producir todas las frases gramaticales aceptables en un idioma dado. El producto de la teoría lingüística sería una gramática generativa.

Además, Chomsky presentó la hipótesis de que para escribir la gramática generativa de un idioma determinado, habría que valerse de reglas que él llamó transformacionales. La teoría transformacional de Chomsky y sus derivaciones, han dominado a investigación lingüística en los Estados Unidos desde la primera parte de la década de los años 60.

Dentro de esta teoría generativa -transformacional se ha realizado una labor extraordinaria, estudiando la sintaxis del Inglés. En cambio, en el campo de la semántica, la teoría transformacional ha dejado mucho que desear. Por esta razón han aparecido, dentro de la escuela generativista, esfuerzos hacia una nueva teoría basada en la semántica, llamada la semántica generativa. (frente a la sintaxis transformacional de Chomsky).

No se puede predecir los caminos de la investigación científica en la lingüística. Todavía no existe una teoría definitiva que nos explique el funcionamiento del lenguaje humano y de la comunicación, en forma satisfactoria. Esperemos que cada esfuerzo nos acerque más a este objetivo.

4. LA ADQUISICION DE UNA LENGUA

Para entender el proceso de la adquisición de un idioma tanto si es el primero como el segundo, es necesario delimitar el objeto del aprendizaje. En este punto cabe preguntarse qué es lo que se sabe cuando decimos que una persona sabe hablar un idioma. Esto es lo que algunos lingüistas denominan el conocimiento lingüístico del hablante, y es el objeto de los estudios de los lingüistas teóricos. Examinemos detenidamente este concepto.

Una lengua no es simplemente una colección de oraciones aprendidas de memoria que se usan habitualmente como *good morning - thanks - hi...* El hablante, en su conversación diaria, crea oraciones mediante combinaciones de palabras que nunca ha oído y que nunca antes usó.

Las posibilidades de crear oraciones nuevas son infinitas. Así, no es posible que el hablante memorice una lista de oraciones sino que tiene que formular un conjunto de reglas gramaticales que sirven para producir oraciones y para entenderlas. Es decir, el hablante formula principios generales que forman el sistema de su lengua.

Analicemos las nociones de sistema y de regla: el hablante de un idioma es capaz de expresar pensamientos e ideas por medio de la selección de palabras y las sabe combinar para formar oraciones, nuevas por lo general. Para conseguirlo, el hablante ha tenido que aprender un número considerable de palabras.

Ese conjunto de palabras que conoce y usa el hablante nativo constituye lo que llamamos el léxico de un idioma. Conocer una palabra quiere decir saber pronunciarla y conocer su significado para poder combinar unas con otras y producir o crear una oración con un significado determinado.

Para hablar un idioma, el léxico no es suficiente. Es necesario aprender su sistema semántico. El sistema semántico consiste en un conjunto de reglas que relacionan nuestros pensamientos con las oraciones que los representan.

La experiencia del profesor en la enseñanza prueba que hay estructuras que son intrínsecamente más difíciles de adquirir que otras, cualquiera que sea el idioma nativo del estudiante.

Además, el hablante tiene que aprender las reglas sintácticas que lo guíen al combinar las palabras y para formar una oración; un sistema morfológico que lo guíe en la formación de palabras y un sistema fonológico que establece la pronunciación de palabras y de oraciones. Todos estos sistemas se relacionan entre sí en la producción o la comprensión de una oración y todos juntos crean un sistema lingüístico, una unidad que es la gramática de la lengua.

La gramática del hablante consta de un léxico y de unas reglas semánticas, sintácticas, morfológicas y fonológicas. El objetivo, en la enseñanza, consiste en relacionar estos conceptos con la adquisición de un idioma en general y con el aprendizaje de un segundo idioma en particular.

Consideremos ahora cómo aprende el niño su lengua materna. La adquisición del primer idioma se relaciona íntimamente con la adquisición de la habilidad para conceptualizar y para pensar. El desarrollo semántico precede en parte a la habilidad de expresar esos conceptos semánticos por medios sintácticos. Lo primero que hace el niño es aprender que sonido y significado se asocian de una manera arbitraria.

Las primeras palabras que usa conllevan para él mucha carga semántica. El primer paso es aprender que se pueden unir dos o más palabras, combinando sus significados individuales para obtener nuevos y complejos significados. En este momento el niño ya ha creado una gramática incipiente. Ha formulado reglas semánticas y por lo menos una regla sintáctica.

Una oración es una sucesión de una o más palabras en cierto orden y una tecnología incipiente. Muy pronto, en el proceso de adquisición, el niño empieza a producir combinaciones significativas, que son novedosas para él, generadas por su gramática y que siguen los procesos generales formulados inconscientemente por él. El niño tiene la habilidad de analizar y de organizar sistemáticamente lo que oye a su alrededor. Así descubre las reglas de su gramática.

Mientras pasa el tiempo, el niño va desarrollando su gramática que cada vez se asemeja más a la del adulto. Se sabe poco acerca de los factores que influyen en el desarrollo de esta gramática.

Existen algunas pruebas de que el proceso de adquisición depende en parte del desarrollo cronológico del lenguaje del niño, es decir, ciertas estructuras se adquieren en una determinada etapa. Así, lo que oye el niño no constituye el factor principal para determinar lo que aprende sino que lo que realmente importa, es la etapa en que se encuentra. Un ejemplo sería la adquisición de la diferenciación de tiempos verbales. Primero hay confusión pero luego clarifica y emplea adecuadamente estos conceptos.

Existen algunas pruebas de que el proceso de adquisición depende en parte del desarrollo cronológico del lenguaje del niño, es decir, ciertas estructuras se adquieren en una determinada etapa.

Relacionemos ahora esta teoría con la adquisición de una segunda lengua, por los niños. Para poder juzgar el estado de la gramática de un niño es necesario observar su producción desde el punto de vista de la gramática de un adulto. Anotamos los aspectos en los que ambos difieren y tratamos de trazar el paso de reglas muy simples a las formas complicadas de una gramática completa.

Este Análisis se ha llamado Análisis de Errores. Aunque los errores del niño son diferentes a los del adulto, los resultados de los estudios realizados hasta el momento revelan que los niños, al aprender un segundo idioma, cometen casi los mismos errores que cuando aprenden su idioma nativo.

En conclusión, es muy posible que las estrategias que adopta un niño al adquirir un segundo idioma son iguales o por lo menos muy semejantes a las que utiliza al aprender el primero. ¿Qué significado tendrá esta formación sobre la adquisición infantil al extenderlo al aprendizaje de los adultos?

El niño tiene la habilidad de adquirir inconscientemente una lengua sin ayuda formal, sin estudios y sin intervención de su lengua nativa, mientras en los adultos esta habilidad parece ser más débil. El niño aprende el idioma de su cultura para poder comunicarse.

Ni los adultos ni los estudiantes sienten esta necesidad porque ya se comunican en su lengua nativa. Además, el niño adquiere su lengua a medida que va adquiriendo conceptos; la adquisición de su idioma le abre las puertas para aprender y experimentar conceptos nuevos.

No ocurre lo mismo con el adulto. El niño vive el idioma, dedicándole todo el tiempo del que no dispone el adulto, o el estudiante de un idioma extranjero porque la gran mayoría de estudiantes de secundaria o universitaria, no vive ni funciona en una cultura inglesa o alemana. Y en la esterilidad del aula es imposible crear totalmente la realidad de una cultura viviente.

¿Se podrán aplicar postulados a las enseñanzas de una segunda lengua a los adultos? Sí, porque los procesos mentales son los mismos y sólo median factores intrínsecos y motivacionales. El objeto mismo es igual: una gramática que consta de un léxico al que se asocian los componentes de las reglas.

El estudiante también tiene poder generativo, es decir, puede crear oraciones que no ha oído nunca; y éste, al igual que el niño, también generaliza y establece hipótesis sobre las reglas, todavía provisionales, que podemos llamar una gramática intermedia.

Estas gramáticas intermedias son pasos paralelos, no en cuanto a la forma sino en cuanto al contenido, con las gramáticas intermedias del niño. El estudiante mejora con el paso del tiempo y adapta su gramática a la del hablante nativo de la lengua que trata de aprender.

Cómo llevar a la práctica estos principios teóricos? Nuestro trabajo como profesores, tiene:

¿Cómo llevar a la práctica estos principios teóricos?

4.1. Objetivos

4.1.1 Proporcionar al estudiante la oportunidad de oír y entender el idioma.

4.1.2 Ayudarle a extraer las generalizaciones necesarias de lo que oye.

4.1.3 Proporcionarle la oportunidad de producir oraciones en un contexto significativo y comunicativo. Para conocer el desarrollo del sistema gramatical, examinemos la producción del estudiante. Si analizamos las oraciones producidas y las comparamos con la norma (es decir, con las que produciría un nativo) podremos llegar a ciertas conclusiones sobre el estado de la gramática del estudiante en esa etapa de su desarrollo.

4.2. Causas de Desviación de la Norma.

4.2.1 Pueden ser factores momentáneos: sueño, cansancio o distracción, pero no deficiencia gramatical.

4.2.2 Pueden indicar que ha aprendido la regla pero no la aplica debidamente.

4.2.3 Puede ser que la regla apropiada todavía no hace parte de su gramática.

Como profesores, ¿qué información necesitamos para propiciar el aprendizaje de nuestros estudiantes?

4.3. Hay varios factores que pueden incidir negativamente en ese aprendizaje:

4.3.1 No tienen suficientes oportunidades de practicar la producción.

4.3.2 No oyen la lengua hablada, para aprenderla.

4.3.3 Son incapaces de formular las generalizaciones adecuadas a partir de los mismos datos.

4.3.4 La lengua materna influye negativamente: los casos uno y dos se pueden remediar mediante un cambio en los métodos de enseñanza. El segundo caso hay que reconocerlo como dificultad aptitudinal. En el tercer caso el profesor debe conocer las interferencias negativas de la lengua y tratar de remediarlas, mediante ejercicios correctivos. (Paulston, 1988).

5. CONCLUSIONES

La teoría lingüística tiene aplicaciones prácticas en la enseñanza de lenguas modernas y en la programación y desarrollo de los cursos de lengua nativa.

Los países que van a la vanguardia en el desarrollo de la lingüística moderna están utilizando los mismos principios y técnicas empleados en la adquisición de la lengua materna, y en la enseñanza de una segunda lengua.

La lingüística transformacional ha desarrollado la teoría de análisis de errores y ha enfatizado en el hecho de que los errores cometidos al aprender una lengua extranjera no están originados en la propia lengua, sino que se derivan de la estructura de la lengua que trata de aprender.

Esta afirmación establece una oposición ideológica entre el estructuralismo y su teoría de análisis contrastivo y el transformacionalismo y su teoría de análisis de errores.

De esta manera se clarifica la vieja y enconada polémica entre Skinner, quien sostenía que el niño aprendía su lengua nativa por imitación, y Chomsky, quien sostiene que este aprendizaje se realiza en parte por creatividad y en parte por la exposición al medio.

BIBLIOGRAFIA

Falk, Julia. *Linguistics and Language; a Survey of Basic Concepts and Implications*. New York: John Willey and Sons, 1990.

Martinet, André. *Elements de Linguistique Générale*. Paris: Press Universitaire, 1980.

Martinet, Jeanne. *De la Teoría Lingüística a la Enseñanza de la Lengua*. Madrid: Grados, 1980.

Maqueo, Ana María. *Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Español*. Méjico: Limusa, 1990.

Ortuño, Manuel. *Teoría y Práctica de la Lingüística Moderna*. Méjico: Trillas, 1992.

Paulston, Christine. *Developing Communication Skills*. Boston: Rowley, Mass., 1988.

Rivers, Wilga and others. *A Practical Guide to the Teaching of Spanish*. New York: Oxford University Press, 1988.

Terrell, Tracy and Maruxa Salgués. *Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Español para Angloparlantes*. New York: Willey and Sons, 1989.